ORACION PANEGIRICA DE LA B. ROSA DE SANTA MARIA VIRGEN DE LIMA.

Dijola en la ſolemne Fieſta que a ſu Beatificacion izo la Nacion Eſpañola en ſu Yglesia del Apoſtol Santiago de Roma.

EL
P. NICOLAS MARTINEZ
DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

En 10. de Iunio de eſte año 1668.



EN ROMA
Por Nicol Angel Tinas. MDCLXVIII.

Con Licencia de los Superiores.

2

ORACION PANEGIRICA
EN LA SOLEMNE BEATIFICACION
DE LA
B. ROSA
DE S. MARIA.

SALVTACION.



I es el dia, Fieles, en los altissimos, y secretos juicios de la Diuina Prouidencia destinado a la gloria felicissima de Nuestra España. Dicha, sinque ninguno nos la pueda competir, y por eso segura. Gloria superior a toda duda, y por eso sin zozobra. Que la España fuesse Señora de vn nueuo Mundo, al sol descubierto solamente, a toda el arte de nauegar oculto, lo quiso Dios, cuyo querer es obrar; y lo afianzo con su palabra mas firme, que el bronze de esos cielos, por su Profeta Abdias. *Congregatio Ierusalem*, dice, *quæ in Bosphoro est*. El Parafraste Caldeo. *quæ in Hispania est, possidebit ciuitates Austri*. La Fe Catholica de Christo, verdadero Messias, y Vnico Redemptor del Mundo, publicada en España por vn ijo de Ierusalem el Apostol Sant-Yago, passarà de España con vanderas vitoriosas à posseer las ciudades,

que paſſado el Mar del Norte, con proprio vocablo ſe llaman, Mar del Sur, ò Mar del Auſtro; donde la Ciudad de Lima, como Reina de tres diademas coronada, da leyes a todas las demas Prouincias, y Reinos de aquel nueuo Mundo, miembros grandes de vn grandiſſimo Imperio, y tan grande que no le a viſto mayor el orbe. Parecer es eſte de muchos, y graues Auctores, aſſi Eſpañoles, como Foraſteros, y las palabras del Profeta ſon tan claras, que tendra muy cerrados los oidos con el algodon de la enuidia, quien no las pudiere oir, porque no las quiere creer.

En eſta Sagrada conquiſta (a peſar de la emulacion, Sagrada mas que politica) donde llegaron los ſoldados Eſpañoles con la eſpada en la mano, llegaron juntamente los Predicadores Euangelicos con la eſpada en la voca. *Viuus eſt enim ſermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* y donde vna vez ſe fijaron los Eſtandartes Reales con las armas de Caſtilla, y Leon, ſe enarbolaron al miſmo tiempo las vanderas del Euangelio con las cinco llagas de Nueſtro Redemptor. y las Naciones, que ſugetaron el cuello a la benigniſſima dominacion de nueſtros Catoliciſſimos Reyes, ſugetaron tambien la ceruiz al dulciſſimo iugo de Chriſto crucificado. Yaſſi como los Romanos a las naciones, que ſugetaban en el Mundo viejo, daban el derecho de ciudadanos de Roma, los Eſpañoles a las Naciones, qne en el Mundo nueuo an ſugetado a ſu corona, an dado el derecho de Ciudadanos del cielo. En ſugetar las a ſu Imperio obraron nueſtros Reyes, como Reyes, en ſugetarlas a Chriſto obraron, como Catolicos

licos

licos. mereciendo por eso aquel elogio, que de sde su Silla Pontifical escriuiò el Gran Gregorio a vn Rey grande. *Esse Regem, quia sunt & alij, non mirū est. Esse Catholicū, quod alij non merentur, hos satis est.*

La Primera voz, que resonasse a Christo en aquellos vastissimos desiertos poblados de ombres. y llamolos assi, por que ombres como fieras no forman compañia politica. y ciudades abitadas de barbaros, como troncos, no son ciudades, sino seluas, sino bosques. La primera voz, digo, que resonasse a Christo Crucificado en aquellas soledades pobladas de fieras con trage y mascara solamẽte de ombres, fue la voz de los ijos del gran Padre, y Patriarca S. Domingo de Guzman, verdaderos descendientes, y erederos legitimos del espiritu Apostolico, y por eso tales, que se les deuia la mayor, las mas noble, la mas gloriosa, la mas dificil empressa, que a tenido la ley de Gracia, despues de la predicacion de los Apostoles, esto es, la conuersion de vn nueuo Mundo. Estos ombres, o por ablar mejor con la frase del Espiritu Sancto, estos Angeles veloces, seguros, que puede Dios conuertir la piedras en ijos de Abraham, comenzaron a predicar a las piedras, y a los riscos, y los conuirtieron con duplicado milagro, en lo natural en ombres, en lo sobrenatural en ijos de Dios. Y ciertos por las profecias de Esaias, que de los mas incultos eriales de la gentilidad se arian los jardines mas vistosos de la Yglesia, comenzaron a romper aquellos bosques con la reja del Euangelio, con tan feliz successo, que donde pusieron el piè, brotaron flores del paraiso, verificandose de esta Religion sagradamente,

August ser. 1. de S. Ioãne Baptista. Ego vox clamantis in deserto: videamus in quo deserto idest, in Gentilium populo vacua enim Deo pectora, et Spiritu Sãcto carentia deserto squallentis Eremi cõparantur.

lo que de la otra Dama profana se dijò por adulacion, *quidquid calcauerit hęc, Rosa fiat.* Por esto a permitido Dios, que auiendo entrado despues otras Religiones a la cultura espiritual de aquellos Reinos, el primer premio de tan gloriosas fatigas, se le lleua esta esclarecida Religion a las demas, siendo justicia innegable, que la primera flor del jardin se de a aquel labrador, que fue el primero a regarla con el sudor de su rostro, y la primera rosa de vna planta a aquella mano, que fue la primera à teñirla con la purpura de su sangre. Dichosa Rel gion, que no te contentaras con ser primera en los annales del tiempo, sino lo fueras tambien en la cronologia de tus obras. y el puesto con que precedes a todas, no lo estimaras por auer trabajado mas años, sino lo posseyeras por auer trabajado mas.

En este nueuo, y espacioso Mundo. En esta Lima Caueza deel, y de sus estendidas Prouincias. En esta Religion del Gran Padre S. Domingo, Iardin reseruado a las delicias de Dios, por mano del mismo Señor plantada con vna y otra reuelacion, naciò, se criò, viuio, florecio, y mejorò de vida, trasplantada al cielo, la primera Flor de Santidad eroica, que de aquella Region aya expuesto la Sede Apostolica a la veneracion publica de los Fieles, la B. Rosa de Santa Maria. Beatificada por Nuestro Sanctissimo Padre Clemente IX. cuya vida guarde el Cielo, para riqueza de los pobres, angmento de los ricos, reformacion de costumbres, premio de virtudes, castigo de insolentes, exemplar de los reformados, terror del Maometano, confusion del Ereje, Paz, y felicidad del

Mun-

Mundo Christiano. Viue clementissimo P. Beatissimo Clemente, *Viue, & de nostris annis addat Tibi Iupiter annos*.

De esta Santa, y en esta ocasion me mandò predicar quien pudo mandarme, y con la eficacia de su precepto vencer las contradiciones, y repugnancias de mi conocimiento propio. Pero me acuerdo, que de los grandes Oradores se decia antiguamente por prouerbio: *loquitur Rosas*. Deciase assi, pero se decia por metafora. consuelome con que oy se dirà demi con propriedad *Loquitur Rosas*, mientras ablo de vna Santa, que tuuo por nombre dado del Cielo Rosa y por sobrenombre dado del mismo, Rosa de Santa Maria. Del nombre puedo esperar la eloquencia, y del Sobrenombre la gracia. Digamos, Fieles, todos antes de entrar en tan dificil Oracion, la que nos enseño el Angel para saludar a Maria. *Aue Maria*.

SERMON.

Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus. *Matth 25.*

OBligacion es forzosa del Predicador en semejantes ocasiones decir del Euangelio, y de la Santa. Pero oy juzgo mas vtil insinuar el Euangelio, y ocupar este breue tiempo en daros a conozer las eroicas virtudes de vna santa, para cuya narracion senzilla seria menester vn siglo. Once Virgines se cuentan en este Euangelio, y yo quisiera aueriguar qual de ellas es nuestra Rosa. Cinco eran necias. en este numero no entra Rosa. no ay paraque dudarlo. De las otras prudentes, por serlo, se pudiera disputar, yo sin detenerme mucho en esta lite pronuncio desde luego mi sen-

ſentencia. No fue vna de eſta cinco, y lo pruebo. Eſtas Virgines eran cinco. *Et quinque prudentes.* Eſto baſta para decir, que ninguna de ellas es nueſtra Roſa. porque de roſas como Roſa de Santa Maria apenas lleua vna vn ſiglo, como quereis que cinco juntas floreciſſen en vna noche?

Mas. Eſtas cinco Señoras, bien que Virgines, y bien que prudentes, con todo eſo *dormitauerunt omnes, ac dormierunt.* Al caer del ſol, comenzaron a caerſe de ſu eſtado, deſcuidarõſe al principio con los ojos, y del deſcuido, por que no ay mas, que vn paſſo, y eſe resbaladizo facilmente ſe paſſaron al ſueño, ſiendo eſperiencia comun que ninguno comiẽza a dormitar, que no acabe en el dormir. Roſa es vna Virgen, de quien ſe puede decir, que nunca durmiò. Sus ojos fueron eſtrellas, las quales ſiendo ojos del cielo, nunca duermen, por que no les dio la Prouidencia del Artifice Criador, que las quiſo vigilantes ſiempre en ſu alabanza, y en nueſtro vtil, parpados para cerrarſe. De veintiquatro oras, que tiene el dia, diez trabajaua de manos, para alimentar a ſus Padres. Doce ſe ſubia al Cielo en contemplacion altiſſima. Dos ſolas daua al comer, y dormir. y le parecia mucho. y le parecia bien. que a quien no fatiga ſino vna ambre deuota de ayunos, y de vigilias, baſtantes ſon dos oras, para eſo que la naturaleza llama comer, y dormir; rebentar, y penar la Gracia.

Mas. eſtas cinco Virgines puſieron a vn lado las lamparas. ya eſcuſas de la luz, y ſus reſplendores blandamente ſe conciliaron el ſueño. Roſa eſtaua tan lejos de acerle ſeñas, para que vinieſſe, que por no dormir ſe ſuſpendia de ſus cauellos atandolos

a vn

a vn clauo, que para este martirio auia fijado en la pared de su celda, en distancia del suelo mayor, que su estatura. y en este duplicado estasis de cuerpo, y alma, en que el alma pendiente de la boca de su Esposo descansaua enel, como en su centro, y el cuerpo pendiente de la dureza de vn ierro era violentamente detenido, para que no pudiesse caminar al centro natiuo de su grauedad, passaua las noches enteras. O ingenio del amor, quien no te admira? quien no te llama ingenioso nouelero a lo diuino? quien enseñò a vna niña tan prodigioso, tan costoso, tan cruel artificio para no perder de vista la lumbre amabilissima de sus ojos? tan nueuo, que no se lee de Santo alguno de la antiguedad? quien sino el amor, de quien dijo S. Lorenzo Iustiniano: *Ignitus amor semper meditatur noua, semper insueta componit*. No se contenta con imitar, sino inuenta nueuas finezas, que imiten los que le siguen. *Impatiens namque cum sit, cogitare non desinit, quomodo ardentius diligat, fortius teneat, quem dilexit.* Sauia muy bien, quan contrarios son entresi los cētros del cuerpo, y del espiritu, y por eso, para que el espiritu descansasse en su centro con quietud suauissima, sacaua de su centro el cuerpo con tan estraordinaria violencia. Asta aora, nuestro vulgar Español, no a sauido esplicar con frase mas espresiua vn animo forzado, y repugnante, que con decir, esta en lo que aze por los cauellos; ya auremos de buscar otra frase, pues ningun santo a estado en la oracion mas gustoso, que Rosa, quando estaba en la oracion por los cauellos.

De casto connub. verb.&animæ cap. vltimo.

Mas. A las cinco Virgines del Euangelio se les tardaua el Esposo, y por no esperar se pusieron a

B dor-

dormir, *Morám àutem faciente Sponso*. tardanza; que llegò asta la media noche. *Media autem nocte clamor factus est. Ecce sponsus*. La noche, segun la interpretacion comun de los Santos Padres, es la vidá vmana. y siendo la ordinaria medida de la duracion de esta ochenta años, viene aser, que la media noche sean los quarenta. No serà pues contra razon el decir, que segun computos probables, a los quarenta años encontraron estas virgines el Esposo, que desseauan. Pero Rosa de cinco años alcanzò la dicha, que apenas alcanzaron estas Señoras a los quarenta. Rosa es Virgen tan singularmente amada, que llegò aser pretendida. Nunca se le tardò el Esposo. Antes era tanto, y si se puede decir, tan impaciente el desseo, que de desposarla ardia en el pecho de Christo, que antes que ella pudiesse salir a buscarlo, por no tener aun los años de la discrecion necessarios para la eleccion de estado tan sublime, se le entrò Christo por las puertas, ablandola y solicitando su amor por medio de vn ermano suyo, niño innocente, pero tanto mas sauio, quanto en lo que dijo, no supo lo que se dijo. Señal de que su lengua era mouida por entendimiento superior, como la pluma, que sin entendimiento, y sin discurso abla con discurso, y con entendimiento. Fue el caso (no è dicho bien, que lo que vna Prouidencia Gouernante por toda vna eternidad pensò, y dispuso, no es caso, aun que lo paresca) Iugaua Rosa vn dia con la permission, que a los años pueriles da la naturaleza, con vn ermano suyo, quando este conuirtiendo el juego en platica espiritual, le dijo De tus cauellos, ermana, por mas que de oro sean, no

no te dejes lisongear vanamente. Sauete, que este oro es el metal, de que forma Lucifer las mas fuertes cadenas, para arrastrar la incauta juuentud al precipicio eterno de la culpa. Embuelto en el blãdo siluo, y oculto en el aire sutil de estas palabras se le entrò de repente todo el fuego de el Epiritu Santo en el alma, y al oir, Precipicios, Demonios, infiernos, culpas concibiò vn orror tan sagrado, que determinò luego cortarse los cauellos, porque a ningun amor menos casto pudiessen seruir de lazos, y consagrar con ellos a Dios su virginidad con voto perpetuo, que izo siendo de cinco años, dos antes, que la aurora de la razon segun los periodos naturales, le pudiesse amanecer.

Donde no es de omitir otra consideracion muy oportuna a mi intento, y es. que aquellas Virgines no dispertaron del sueño, asta que *clamor factus est*. Vn ejercito entero de Predicadores con clarines, y trompas militares les embiò el Esposo, que juntos a vna voz gritassen. *Ecce sponsus. Ecce sponsus. Per Angelorum clamores, & tubas praecedentium Fortitudinum Christi resonabit aduentus.* Comentò S. Geronymo. Y todo fue menester. Pero Rosa a la voz delicada de vn niño abre los ojos. en el nombre de culpa conoce la soberania de la Magestad ofendida. y con aquel temor propio de los Bienauenturados, como enseña S. Thomas, que temen la culpa, no probable, no posible, sino imaginada, consagra a su Esposo en holocausto perpetuo, intacto el cuerpo, Virgen el alma, y en entrambos la flor de su Baptismal innocencia, conseruada asta el vltimo aliento de la vida.

In cap. 25. Matth.

 Y a la

Y ala verdad, Fieles, yo no se de que me admire mas en este caso, si de la efficacia de la predicacion de vn muchacho, si de la facilidad en reconocer la voz propia de su Esposo Christo en vna niña. O Dios mio! Marauilloso eres en todas tus obras, pero en llamar, y predestinar tus santos excedes tus marauillas. Decidme, Fieles, que eloquencias de Demostenes, que persuasiuas de Tulios, que afluencias de Chrisostomos, que ensasis de Tertulianos, que argumentos de Augustinos, que elegancias de Cyprianos, y Ambrosios, con todas la figuras de vna finissima Retorica, con todos los preceptos del arte aualorados de la naturaleza, por mas que se precien de omnipotentes en sugetar arbitrios libres, izieron tal conuersion en su auditorio jamas ablando muy de veras, como la que izo este muchacho entre sus entretenimientos pueriles ablando de burlas? Pero Dios, que ostenta su sauiduria en gouernar los corazones vmanos jugando, sobre el juego de vn niño, paraque el instrumento se correspondiesse cõ la causa principal, assentò como sobre firme basa el edificio de la santidad altissima, que oy admiramos en Rosa. La qual pudo en tan tierna edad ser afrenta de Samuel, que tres veces llamado de la voz diuina immediatamente no supo conocer, que era de Dios la voz que lo llamaua. *Porro Samuel nec dum sciebat Dominum, neque reuelatus fuerat ei sermo Domini.* No le auian dado todauia el don de discernir entre voz, y voz; entre voz de Dios, y voz de Criatura, mucho menos de distinguir en vna misma voz la parte que en ella tiene Dios, y la parte que tiene la criatura. y era ya de doce años.

lib. 1. Reg. cap. 3.

Rosa

Rosa de cinco distinguio entre la voz de su ermano, y la voz de su Esposo, y en la consonancia armonica de aquellas palabras alcanzò a diuisar, que si el organo era vmano, la mano era diuina. Cinco años tan discretos no los à visto el mundo jamas, sino en vn caso milagroso, quando la Omnipotēcia quiere dar a conocer, que quādo ella quiere. *Omnis ętas munifica Christo est*. como dijo S. Ambrosio. quiso Dios acerla gran Santa, y con facilidad, y assi en años tan verdes sazonò en ella los frutos de vna edad madura. Esaias de parte de Dios promete a su pueblo. *Adducam omnes fratres vestros donū Domino in quadrigis, in equis, & in lecticis*. S. Gregorio Nisseno. Los que desde niños se consagran a Dios, corren el camino de la perfecion en litera, en silla demanos, en ombros de Angeles, no corren, no cáminan, sino son lleuados. *Esaias pradicens statum Ecclesię, quandam veluti pompam describit: Dicit enim filias gestandas esse humeris, & lecticis arcentes astum umbellis, per quæ describit in ęnigmate vitam, quæ degitur in virtute, per puerilem ætatem. Per puerilem* dijo el Santo, y le parecio decia mucho. No se atreuio à decir *infantilem*. quizas, por què aùn no auia florecido en su tiempo vna Rosa Limana, que de cinco años se alista en la vandera de aquel Capitan, cuios soldados son tiernas doncellas, Virgines puras. cuyas batallas, aunque son formidables, por ser el enemigo vn domestico, traidor, incendiario, las vitorias en virtud de tal Capitan son seguras, y las coronas, à quien no vye de la vandera, son ciertas.

Li.2.in c.2. Luc.æ.

Nissen. ora. 2. in Cant.

Supuesto pues, como emos probado, que Nuestra

ſtra Roſa no es vna de aquellas cinco Virgines prudentes, neceſſariamente auemos de decir, que es aquella Vnica, y prudentiſſima Eſpoſa, entre las demas Virgines Reyna, que acompañada de ſu Eſpoſo viene oi ſolicitando a las demas almas ſantas de eſta inferior Ieruſalen la Yglesia militante à celebrar con ſu amado Chriſto Ieſus ſemejantes bodas a las que ella celebrò, ſino tan tempranas, tan felices. Y ninguno ſe admire que la Eſpoſa ſolicite nueuas eſpoſas à ſu amado, que el amor del alma a ſu Dios no es auaro, ſino liberal, y por eſo non es celeſo, ſino difuſiuo de ſi miſmo. *Non eſt amulatio in virtutibus*, dijo Origenes, *Amor iſte mundus, amor iſte ſine vitio eſt*. En la Real caſa, y palacio de eſte Señor entran muchas Virgines, y entra vna. Las muchas ſequedan en la Antecamara. La Vnica entra aſta el vltimo retrete. *Introduxit me Rex in Cubiculum ſuum*. decia toda alegre à ſus compañeras la Eſpoſa de Salomon. donde aduirtio Origenes. *Adoleſcentula forinſecus remanent, Sponſa vero ſpecioſa, perfecta, ſine macula, in ſponſi cubiculum, in regium penetrale ingreſſa, dicit, Introduxit me Rex in cubiculum ſuum. Non ait; introduxit nos plures. Plures foris remanent, in cubiculum ſola ingreditur ſponſa, vt videat theſauros abſconditos.* Que Roſa ſea eſta Reyna, y Eſpoſa vnica ſin otros teſtos, que lo confirmen, la iſtoria de ſu vida ſeràla prueba mas literal.

Origenes in Cant. Hieronymo interprete.

Eſtaua vn dia, como ſiempre, a la preſencia de Ieſus, y de Maria en la capilla del Sanctiſſimo Roſario, los ojos en la imagen, el alma en el original. quando, O portento ſuauiſſimo de la gracia! La Virgē Madre ofrecio a Roſa a ſu hijo. y el ijo en gra-

cia

cia de la Madre, flechando con ſus amantes ojos el corazon de eſta niña, le dijo. *Roſa de mi corazon a ti quiero per Eſpoſa, mi Eſpoſa quiero que ſeas.* Quedò atonita la ſanta a los ecos de eſta palabra, y a la palabra de eſte fauor, y faltandole las ſuyas para reſponder, en medio de ſu turbacion imitadora de aquella que *turbata eſt in ſermone eius*, mas con el corazon, que con los labios ſe esforzò a decir. *Vueſtra Eſclaua ſoi yo, altiſſimo Señor. Omnipotentiſſimo Rey de la gloria, vueſtra Eſclaua ſoi yo, y vueſtra Eſclaua ſerè por toda la eternidad.* No pudo ſer mas prudente la reſpueſta, ſino eſtuiera turbada, porque la turbacion en tales caſos, como es ija de la razon, no eſtorua el vſo de ella. Aprendiò la reſpueſta de Maria Santiſſima, de quien dijo Ambroſio. *Vide humilitatem; Vide deuotionem. Ancillam ſe dicit, quæ Mater eligitur.* Roſa ſe reconoce eſclaua, quando es ſublimada a los fauores de Eſpoſa, Parece, que el niño Dios le pedia ſu conſentimento, y ella ſin darle vn ſi ſencillo, lo diò diuinamente eſplicado. Siendo vos Señor, mi Señor, y yo vueſtra eſclaua, para eſte deſpoſorio vn querer ſolo baſta, eſte es el vueſtro. en el eſtan el vueſtro, y el mio juntamente. El vueſtro le dais vos, como mi Eſpoſo. y el mio le dais vos, como mi dueño.

Ambr. in Lucæ c. 1. lib 2.

Eſte fauor fue confirmado con vn milagro bien ſingular. Tratò Roſa de azer vn anillo, en memoria de tan alto deſposorio, y deſpues de echo, lo diò à vn ermano ſuyo, para que en la piedra deel, dõde auia eſculpido vn ermoſiſſimo niño Ieſus, puſieſſe vn mote amoroſo, El muchacho mira el anillo, toma la pluma en la mano, y eſcriue eſtas

for-

formales palabras *Rosa de mi corazon a ti quiero por Esposa*. O muchacho, quien te à echo Profeta tan de repente? Ponderando Augustino la santidad del Baptista dijo, que auia echo profetizar al Padre, y a la Madre, y a toda la familia. Porque no direyo, que la santitad de Rosa es tal, que infundiò el espiritu de Profecia al ermano? Las alabanzas de Dios, dijo Dauid, en voca de ombres son menores, en voca de niños son perfectas, porque labios agenos de adulacion son buenos para alabar, que alabanzas mezcladas de lisonja, quanto tienen de mentira tienen de vituperio. Pero labios de vn niño innocente mouidos por el Espiritu Santo, como no pueden mentir, todo lo que alaban lo ermosean, y la verdad que dicen la confirman con vn milagro. Si ya no decimos, que no fue menester mucho espiritu de profecia, para conocer, que Rosa era Esposa de Christo, porque bastaua mirarla a la cara, para conocerla Esposa. Preguntaua la otra de los cantares à todas las Damas, que encontraua, si auian visto a su querido. Respondian ellas. *Qualis est dilectus tuus*. Desgraciada, y afligida amante, que amas, bien se vee en tus palabras, y no porque lo dices, sino por el modo con que lo dices; pero quien sea el dueño de tu amor a quien buscas, no se vee, si no lo dices: dilo tu, si quieres, que lo sepamos nos otras. Yes de admirar, que amores de vna muger noble no fuessen ya publicos en la Ciudad. Seguro estoy, que en la Ciudad de Lima, no le passara lo mismo a Rosa. Ninguno la mirò, que no le conociesse en el rostro à quien amaua. Miròla el ermano con el anillo en la mano, y a Christo Iesus en el anillo. y dijo luego sin dila-

dilacion. Ni esta Esposa merece otro dueño, que Christo; ni Christo puede emplear mejor su amor, que en esta Esposa. Ella es deel, y el es de ella.

Ara Fieles, llegar vn alma con inteligible contrato à ser Esposa de Christo, darle este Señor el corazon, y en prendas del corazon la mano, es vna cosa, que facilmente se dice, pero tan alta, tan sublime, que ni yo la puedo esplicar, ni vosotros todos, quantos aqui estais a oirme teneis capacidad bastante para entenderla, sino teneis el espiritu mismo de Rosa. y no pienso en esto acer agrauio à vuestro ingenio, porque las cosas del espiritu no se entienden con el ingenio bizarro, ni se alcanzan con la especulacion sutil, sino con la esperiencia del gusto. Con todo eso S.Lorenzo Iustiniano,como tan esperimentado Maestro, y Dotor en las leyes Conubiales del anima con su Dios,que escriuio vn tratado de *Casto Connubio Verbi, & animæ* os lo darà à conocer en parte. *Rarissima*, dice, *inuenitur anima, quæ ex vitæ merito, ex sanctitatis priuilegio,ex immensitate amoris Spõsa Verbi vocitetur, de quâ Sponsus dicat. Vna est columba mea. Vna est perfecta mea. hanc cum inuenit Sponsus, frequenter eam visitat, dulciter amplexatur, familiariter alloquitur & vixab eâ se patitur absentare*. Los regalos, fauores, visitas, dulzuras, que despues de su desposorio reciuio Rosa fueron tantos, y tan sobre umanos, que puesta en el riguroso examen de los Padres de su Espiritu confessò no tener palabras para esplicar lo que en lo interior del alma obraua en ella su Esposo. Peroque mucho? Si dijo Origenes,que aquellas quejas deGeremias A. A. A. *Domine nescio loqui, quia puer ego sum*. No fueron de Geremias solamente, sino literalmente de Christo considerado como ombre. *Sicut & ego cum*

 bal-

balbutire disco violentiam mihi facio; neque enim scio infantiliter loqui, & infractis uerbis iam grandæuus cum pueris sermocinari. Eodem modo Saluator Noster in magnificentia gloriæ Dei, & in Patris consistens sinu non loquitur vt homo. Pudo el Verbo de Dios en carne ablando como ombre decir. A. A. A. *Domine nescio loqui, quia puer ego sum.* Porque assi como vn valiente Orador podra con razon decir. con lengua elegante de ombre, yo ablare. con lengua balbuciente de niño, no podre ablar, aun que quiera. assi pudo el Verbo decir. las cosas, que en su seno, quando me engendra, me abla mi Padre, con lengua de Verbo eterno las puedo decir, y las digo con vna palabra sola, y en vn instante, que compreende vna eternidad. con lengua propria de ombre no las puedo cõpreender. siendo mas improporcionada la lengua de ombre mas facunda para esplicar misterios diuinos, que la lengua del mas balbuciente infante, para contratar en negocios humanos. A esta impossibilidad aludiò Esaias, quando a voces preguntaua. *Vbi est Litteratus.* O como esta enel Griego. *Vbi est Grammaticus.* O si yo encontrasse vn ombre, que me lleuasse a la escuela. a que escuela? de Canones, ù de Theologia? No. A la escuela de Grammatica. No te canses, profeta, no la busques. La Grammatica, que tu deseas, ni en Ierusalem la allaras, ni entre hombres, porque no es possible arte de grammatica vmana, que enseñe a ablar bien, y sin solecismo de la cosas diuinas, como ellas son. Quizas enseñado ya de la esperiencia, concluyò el mismo en otra ocasion. *Secretum meum mihi. Secretum meum mihi.* No lo digas dos veces Profeta mio, que te lo creo a la primera. Que ser mudo, y no tener lengua con que esplicarse, todo es vno, y

yo

yo è esperimentado en este mundo, que solamente de vn mudo se puede fiar vn secreto. y sino me creeis, notad, que no vna, sino dos veces dice. *Secretum meum mihi. Secretum meum mihi*. por que el ombre que de mas secreto se precia, por lo menos se desaoga con publicar, que tiene vn secreto, que guarda. y de este principio poco a poco se ace publico el secreto.

Assi decia Rosa. *Secretum meum mihi*. pero lo dijo no por decir, ni por desaogar ligeramẽte aquel apetito natural de los ombres, y mas de las mugeres, y mas de las espirituales, de publicarse depositarias de secretos, sino por satisfacer a la obligacion. *Secretum meum mihi*. Como quereis que yo diga lo que por su grandeza essencialmente es inefable? O como puede ser, que lo que essencialmente es inefable, no sea essencialmente secreto? *Infans amor, quod eloqui non poterat balbutire gestiebat*. Dice su istoriador. Lo venero. pero en esta ocasion yo dijera lo contrario. El amor niño es amor parlero, y ablador. El amor grande, y Gigante es amor mudo. y tengo por mi parecer a Rosa. *Vnde & Rosa de his pressius interrogata, nec negare ausa, simplicissimè per solam vocabulorum inopiam se excusauit*. y se escuso con S. Gregorio el Magno. *Diuinæ* dice, *Illuminationis facta tunc facundius loquimur, cum ab his obstupescendo reticemus, habet defectus noster, quam sufficienter exerat linguam (silentium) ut quod idoneè comprehendere non ualet, idoneè mutus laudet*.

Con todo eso siguiendo la luz, que nos dan las palabras de S. Lorenzo Iustiniano entraremos à decir algo de lo indecible. La que llega à ser Esposa de Christo es rarissima. y tan vnica, que ese mismo es su nõbre, y con el la diferencia su Esposo, quando

do la llama. *Vna est columba mea, Vnà est perfecta mea*. Que quiere decicir Vna? Es possible, que ermosura tan bella como la de Dios, no aya grangeado mas que vn corazon amante en tierra? Es possible, que belleza tan digna, tan indignamente sea tratada de sus criaturas, que siendo el para infinitas, vna sola es para el? Quizas no quiere decir vnica, no quiere decir sola. sino vna cosa misma es con su Esposo. *Aequat enim unitas Spiritus, quos disaequat imparilitas naturæ.* dijo el mismo Iustiniano. Entre Rosa y Christo passaua vna tan liberal communicacion de fauores, que pudo llamarse identidad, quando aun los Metafisicos Modernos quieren que identitad no sea otra cosa, que vna summa communicacion de perfecciones, y propiedades. Noto S. Ambrosio, que auiendo Dios formado aquella estatua, que despues quando viuio, tuuo por nombre Adam. Le inspirò la vida cõ vn soplo. *Inspirauit in faciem eius spiraculum uitæ*. Formò despues a Eua, y no le infundio su respiracion para que viuiesse. Porque? Porque le bastaua la de su Esposo, dijo S. Ambrosio. *Quia causam uitæ ab eo traxit*. Dãndo à entender, que la Esposa no à de respirar otra vida, que la respiracion de su Esposo, y que vn mismo aliento vital à deser vida comun de entrambos. Todo desposorio se reduce à vnidad. Desposose el Verbo con la naturaleza vmana en Christo, y vniò dos naturalezas en vn supuesto, Desposose Adam con Eua. vniò dos supuestos en vn cuerpo. Desposase Christo con el alma santa, y vne dos supuestos en vn Espiritu. y por esta vnidad dijo Santo Thomas, que las cosas que se dicen de la Esposa, se dicen tambien de Christo, como que entre los dos aya tambien a su modo vn genero de comunicacion de Idiomas. A esto acen

De casto connubio verb. & animæ c. vlt.

Lib. de Parad.

S Thomas

alu-

alusion las palabras de Christo, quando declarandose Esposo de Rosa, la llamò con aquel ternissimo nombre Rosa de mi corazon. Esto es. Rosa cuya vida no es otra que la vida de este corazon, en cuyas llamas vitales como Fenix de amor, sin morir nunca, continuamete renaces, *quia causam vitæ ab eo trahis.*

Las propiedades de esta vnidad de corazones, que siendo dos la fuerza vnitiua del amor los conuierte en vno, son tres. La primera es. *Frequenter eam uisitàt.* Frequentemente la visita, porque no acierta à apartarse de su presencia, antes el apartarse lo turiera por desacierto. *Et vix ab eà se patitur absentare.* Frequencia en las visitas, dice interrupcion. Pero Rosa en esto fue mas rara Esposa, que las rarissimas, que aqui describe S. Lorenzo. No dire yo de Rosa, que tuuo frequẽtes visitas de su Dios, no fuerõ frequẽtes, ni fuerõ muchas. sino vna sola, pero esa durò toda la vida. Aun quando trabajaua de manos se le aparecia en forma de vn ermosissimo niño, que aciẽdole mil carizias le quitaua el tedio de las manos con el gozo dulcissimo de los ojos. O quãtas veces fue vista al mouer la aguja suspender en el aire immoble el brazo, y ella toda arrebatada en extasis, seguir cõ el cuerpo el vuelo del espiritu? contẽplaua sin duda yà en aquella aguja la corona celebre de espinas, con que à Christo en el dia de su desposorio apretò la Cauellera su Madre la Sinagoga, o ya en las flores, que pintaua en el telar, a su Esposo todo florido Nazareno, ò ya en las Rosas, y Lirios al mismo Señor, que à contemplacion suya, quien lo podra dudar? se llamò, *Flos campi, & Lilium cõuallium.* O como leen doctos en las lenguas Ebrea, y Griega. *Lilium Agrorum, & Rosa Vallium,* y mas claro en el titulo del Psalmo 60. *Victor super Rosa.* Quando trataua con las Criaturas, estas le

Tacciùs in Cant. Annot. 6. Rosa.

ser-

ſeruian el eſpejo; el obgeto principal era ſu Eſpoſo. Quando alguno le ablaua, diſponia la reſpueſta con tal artificio de palabras equiuocas, que en vn ſentido fueſſen reſpueſta à quien le preguntaua, y en otro jaculatoria a ſu Eſpoſo, que la atendia. En aquella aduertencia *Amici auſcultant te, fac me audire uocem tuam. Quę habitas in hortis.* Se contenta Chriſto, con que el alma able con las criaturas deſuerte, que pueda ſer oida de ſu Criador. Pero Roſa como mas amante, añadiendo fineza a fineza, y quilate aquilate al oro fino de ſu amor allò modo, con que vna palabra miſma fueſse a la Criatura, que preguntaua reſponder, a ſu Eſpoſo, que la eſcuchaua, correſpon der. Pero, que gran coſa es, que viuieſſe preſente a ſu querido Eſpoſo diſpierta, y de dia, ſi de noche, y durmiendo le ablaba embiandole ſuſpiros tier nos de vn corazon vigilante. ſeñal de que ſu ſueño era ocaſionado de aquel amoroſo vino, de qu ien dijo el Eſpiritu Santo. *Loqui faciens labra dormientiũ.* Auia ſin duda el Verbo diuino ſu Eſpo ſo en ſu alma diuidido los oficios de alma y de Eſpi ritu. El alma en quanto alma eſta ſugeta a las paſi ones del cuerpo. En quanto eſpiritu conſerua la noble libertad de ſu origen. *Pertingens uſque ad diuiſionem animæ, ac ſpiritus.* y aſſi pudo el alma de eſta Niña, en quanto alma dormir con ſu cuerpo. en quanto eſpiritu volar deſatada de las priſones del ſueño, a velar con ſu Eſpoſo. Aludio ſinduda à eſta ſutil tanto como eſpiritual diſtincion entre el alma en quanto alma, y el alma en quanto eſpiritu S. Ambroſio quando dijo. *Hinc colligere poſſumus quid ſit defecit in ſalutare tuum anima mea. Et enim Spiritui adhærens anima deficit ab eo, quod eſt anima & fit unus ſpiritus, quoniam qui adhæret Domino unus ſpiritus eſt.*

Ex Tuccio in Cant. Amor Ioco 33.

In Pſ. 118.

La

La otra fineza que vsa Dios con su Esposa vnica es. *Dulciter amplexatur.* Estaua cansada vn dia, y Christo Señor Nuestro con aquel mismo abito, y paludamento real de sus oprobrios, y penas, con que se diò à ver a las ijas de Ierusalẽ para enamorarlas todas a su ermosura, se le apareciò, y llegandola a su pecho le diò a beuer de la sangre de su costado. *Appropinquet oratio mea in conspectu tuo Domine.* Decia Dauid. Admirase Ambrosio de ver à vn Rey liberal tan auaro en el pedir, que los auaros aun en el pedir lo muestran. Por que se contenta Dauid, dice Ambrosio, con que sus palabras lleguen a Dios, no fuera mejor llegarse el mismo a Dios, como Moises? *Legi Moisem appropinquasse Deo, cum legem acceperit, sed Dauid non semetipsũ, sed orationem suam Deo appropinquare postulat.* No fue auaricia, sino misterio. por que ay santos de la vida illuminatiua, y santos de la vnitiua. Aquellos se acercan a Dios cõ las palabras de sus labios. estos con los labios de sus palabras. Aquellos representa Dauid en su palacio. estos Moises en el monte. *Vt uideatur quidam ordo esse distinctus. Hi qui perfectiores sunt ipsi appropinquant Deo, sequentis uero ordinis iusti uiri satis habent, si eorum appropinquet oratio.* Rosa mas sublimada que Dauid, mas fauorecida que Moises, no solamẽte se acerca a Christo, y le ve. sino se acerca a Christo, y le toca. estampa reuerentissimos osculos en la llaga de su Redemptor, y rubrica sus labios con la real purpura de su sangre.

In Ps. 118. serm. 22.

A qui es ya forzoso comparar este fauor con el que reciuio Iuan el Discipulo querido la noche de la cena. *Discipulus ille quẽ diligebat Iesus, qui et recubuit super pectus eius.* Gran singularidad entre Maestro, y discipulo a vista de los demas, y tan grande que mereciò la ponderacion graue de S. Gregorio

gorio Nisseno. *Dilexit Verbum Ioānes, qui in pectus Domini cecidit, & cor suum quasi spongiam sitibundā ad fontem Vitæ apponens per deriuationem quandam inexplicabilem mysteriys in corde Saluatoris abditis replebatur.* Assi Rosa applicò su labio à los labios de aquella erida, que diò à vn pecho tan valiente como de Dios, no la lanza del soldado Romano, sino otro mas valiente Capitan su diuino Amor, y como sitibunda esponja beuio de aquella fuente ò que ambrosias! ò que nectares! ò que dulzuras! ò que suauidades de gloria! A Mūdanos loque os perdeis! por que sauiendo mucho de amar, saueis muy poco de encontrar el verdadero cētro a vuestro amor. O si supiesedes a que saue vn instante solo de consolaciones diuinas! ò quanta lastima os tengo, como os tenia Rosa, por que ignorantes de lo que es Dios andais como ouejuelas simples, y necias probando las ierbezuelas insulsas, y no insulsas solo sino venenosas de los placeres del mundo. O como

hom. 36. in Euang.

puedo llorar sobre vosotros como lloraua el gran Pastor Gregorio. *Fastidio vestro tabescitis, & longa inediæ peste fatigamini, & quia probare non uultis paratam uobis à Deo dulcedinem, amatis miseri famem uestram.* Pero oy no es dia de reprehender, sino de alabar, bien que las alabanzas de los santos son las mas viuas reprehensiones del pecador.

Voluamos pues a Nuestra Rosa, que en algunas circunstancias de este fauor fue preferida al Discipulo por antonomasia querido. Iuan aplicò su rostro al pecho de Christo mortal todauia, y passible. Rosa al pecho de Christo ya immortal, y glorioso, beuiendole todas sus luces, al qual los Serafines tiemblan de llegarse, y siendo Aguilas todos, dijo S. Iuan Chrisostomo, pestañean, quando le miran. *propter emicantem inde splendorem.* Iuan

se

se llegò al pecho de Christo vestido. Rosa al pecho de Christo desnudo. Iuan al pecho de Christo cerrado. Rosa al pecho de Christo abierto. Iuan de fauorecido se puso a dormir. Rosa mas vigilante quanto mas fauorecida aplico sus labios a beuer de aquella sangre fabricada en el corazon de su Esposo, esto es en aquella ardentissima fragua del amor. Que si el corazon es la oficina, donde la sangre se trasforma en espiritus vitales, conueniente fue, que la que no tenia otro corazon que el de su Esposo, no viuiesse, ni se alimentasse de otros vitales espiritus, que de los fraguados en aquel corazon originaria fuente de su vida. A Iuan le fue concedida por gran fauor la noticia de la eterna reprobaciõ de Iudas aleue Discipulo. A Rosa fue reuelada la propria Predestinacion, la summa gloria, que por toda vna eternidad auia de gozar en el Cielo, sinque aquellos castissimos abrazos, que entonces gozaua de gracia se vbiessen de interrumpir jamas, ni aquel lazo de amistad estrecho soltarse en algun tiempo, sino estrecharse mas, y mas por todos los instantes de su respiracion asta el vltimo anelito de la vida.

De esta eternidad de su gracia, de esta perpetuidad de su amor, quedò tan cierta que pudo decir a su Confessor vn dia. Primero dudarè, Padre mio, que viuo, que dude de la Gracia de mi Esposo, que viue en mi, y por la qual viuo. Parece que quiso decir con S. Pablo. *Quod autem Viuo in carne, in fide Viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Palabras, que al oirlas Geronymo esclamò admirado. *Beata illa, multumque felix anima, que viuente in se Christo per singula momenta, per singulas cogitationes, & opera, possit dicere, in fide viuo Filij Dei, qui dilexit me,* In epist. ad Galat.

 & tra-

& tradidit semetipsum pro me. Si esa es Bienauenturada, y Feliz, que direis Gran Doctor de nuestra Rosa? La qual no solo pudo decir, Viuo cõ la Fee, de que el ijo de Dios me amò, sino con la fee, de què me ama, y me amarà siempre. Y no solo viuo con la fee, de que se entrego a la muerte por mi como Redemptor mio. sino con la fee tambien, de que se me à entregado à mi, como Esposo mio con vna donacion irreuocable *inter viuos.* Viuos digo eternamente, el por naturaleza, y yo por su beneficentissima gracia.

La tercera propiedad de este desposorio es. *Familiariter alloquitur,* ablar se cõ reciproca familiaridad. El desposorio del alma con Christo tuuo su primera, y mistica imagen en el desposorio de Adã con Eua. y quando Dios formò à Eua para Esposa de Adam, dijo que la auia criado para que tuuiesse Adam con quien ablar. assi lee S. Iuan Chrysostomo
Homil. 15. c. 3 Gen. las palabras de la Vulgata. *Faciamus ei adiutorium simile sibi. Faciamus confobulatorem. Quia formatus homo indigebat aliquo confabulatore.* De que le seruiã à aquel Principe las delicias del paraiso, sino tenia vn pecho secreto, confidente, y fiel, con quien desaogar el suyo? Quien no tiene con quien comunicar sus gozos muy parcamente se goza, antes muy tristemente se alegra. Pero vna cosa es ablar, y otra es ablar familiar. Familiaridad, dijo el Filosofo en sus Ethicas, dice conocimento entre dos amigos no de fama, sino de vista, y mutua comunicacion de secretos. Todos los fieles, que no tienen otro conocimento de Dios, que el que da la fee, conocen, dijo S. Gregorio, a Dios solamente por fama. pero los perfectos que le gustan en la contemplacion, conocen a Dios no por fama sino de vista. *Fide etenim velut fama Deũ cognoscimus; amore autem*

con-

contemplationis is, qui fama innotuit, velut ex ostensione praesentiae reuelatur. La familiaridad, y trato de Rosa con Christo, la familiaridad, y trato de Christo cō Rosa fue tan intimo, que de pocos Santos se lee igual. Es familiaridad llegar a ablarse, y entenderse mejor por señas, que por palabras? esto le passaua a Rosa, que se entendia por señas con el niño Iesus en brazos de Maria santissima. *In vtriusq. Imaginis labijs, genis, oculis quoddā veluti arcanae affabilitatis horologiū inesse, signorumq. diuersitatē nulla linguarū peritia explicabilē, humanā tamen locutione lōgè certiorē.* Depuso ella misma a sus Confessores. Es familiaridad el no auer pedido cosa à su Esposo, que no alcāzasse? Es familiaridad, aparecersele Christo vn dia que ella estaua cogiendo las rosas de su jardin, y decirle. *Dame vna de esas rosas, Rosa?* Escogiò entonces la mas bella, la mas encendida, la mas fresca, y pusola en la mano a Christo, pregūtandole prontamente. Y que quereis, que yo aga de estas que me quedan aqui Señor, enuidiosas quizas de la suerte, que no merecen? Respondio Christo. *Az de ellas lo que Tu quisieres.* Formò de todas vna cadena, y la puso al cuello à su Esposo. Fue familiaridad, el darle Christo a entender, que aquella Rosa vnica, que tenia en su mano era Rosa de Sāta Maria. Que las demas eran otras tantas Virgines, que entonces viuian en Lima en estado secular, y serian sus Esposas en el Monasterio de Santa Catalina de Sena, que de bajo de la regla del grā P. S. Domingo muchos años despues se fūdò en Lima? Monasterio, que por las insignes reuelaciones de Rosa, casi casi con peligro de perder su nōbre de Santa Catalina, asta oi se llama el Monasterio de Rosa. No se deje de ponderar en esta reuelacion, que de Virgines como rosas, tiene muchas Chri-

ſto ſobre ſus ombros. de roſas como Roſa no tiene ſino vna, y eſa en la mano, por no priuarſe jamas ni de ſu fragrancia al olerla, ni de ſu belleza al mirarla. Fue familiaridad el darle a ver las coſas diſtantes, como preſentes; las que auian de ſuceder como ya ſucedidas? Señal de que las miraua en la eternidad de ſu Eſposo, eſto es en aquel criſtalino eſpejo, donde lo que à de llegar à llegado, lo que a paſſado no paſſa. donde el mouimiento miſmo eſta immoble, y la continua e indiſpenſable ſucceſſion de las coſas temporales carece de ſucceſſion? Fue familiaridad el darle à ver los mas intimos penſamientos, los mas eſcondidos ſecretos de los corazones agenos, gabinetos tan cerrados, que no ay para ellos en el mundo mas llaue que vna. y eſa es la altiſſima comprehenſion de Dios? Pero à Roſa era tan facil el abrir, y entrarſe por ellos, que parece le auia fiado ſu Eſpoſo la llaue Vniuerſal, y Maeſtra de los corazones con quien trataua. Pero para que me detengo en eſte punto de ſus profecias, quando me llama otro mas importãte a nueſtra enſeñanza, porque toca a nueſtra imitacion, que celebrar las virtudes de los ſantos, y no imitarlas, es como oir los preceptos de Dios, y no obedecerlos, lo vno y lo otro es vn bien transformado en mal, y vna triaca conuertida en veneno.

Aſta aora emos viſto lo que Dios izo en Roſa, y por Roſa, veamos lo que izo Roſa por Dios, y en ſi o contra ſi, por ablar mas propiamente. *Ordinauit in me charitatem*. Decia la Eſpoſa de los Cantares. y no quiere decir, comenta el docto Padre Gaſpar Sanchez lo que comunmente ſe entiende. Puſo en orden la caridad en mi. Que la caridad, con que ſe ama el ſummo bien no neceſſita

de

de orden, siendo ella el orden mismo, y la que pone orden, y da regla a todas las demas virtudes, como el fin es la regla de los medios. Queria pues decir la penitente Esposa: El amor, que yo tengo a mi Esposo, es vn amor fuerte, valiente, belicoso, todo militar, el qual a puesto en orden de batalla vn esquadron de soldados de punta en blanco armados, contra mi misma, contra mi cuerpo, y sus passiones: Amor de Dios acomodado, y regalon, no es amor de Dios; miente quien assi lo llama. El amor de Dios es seuero, cruel, aspero, tirano contra el cuerpo, y sus apetitos. *Ordinauit in me charitatem. Illud in me, potius est habitudo accusatiui, & significat contra: fauent septuaginta, qui transtulerunt contra me.* Quien viere la multitud innumerable, y orrible de instrumentos penitentes, con que Rosa affligia su carne, no dudarà ver vn exercito de soldados cõbatir vn tierno e innocente cuerpo: Cuerpo mas obediente subdito al espiritu, como vasallo a su Rey, mas castigado como subdito rebelde a su Rey, no se a visto. No os espanteis, que la razon de estado atẽta a la conseruacion de esta monarquia espiritual enseña a castigar en vn vasallo mal inclinado a la rebelion, no la culpa, sino la propension. El cuerpo de Rosa siempre mostrò estar en paz con su animo, pero el por su naturaleza es vn enemigo, de quien assi como se puede temer mucho en la guerra, se deue fiar poco en la paz. Aun quando la promete, no se saue si finge, y assi los Santos juzgan ser necessario tener vn exercito bien armado por fiador de la promessa las mas veces aleuosa.

No espereis, que yo llame a Rosa a titulo de sus penitencias: Rosa entre espinas. Que las espinas defienden la rosa no la ofenden, pero Rosa se

armò

armò de espinas tan corteses, que à nadie ofendieron en este mundo, sino a ella misma. Acordauase, que su Esposo se intitulò *Vir dolorum*. Rey de dolores. y pareciale que tocaua à ella, como a su Esposa ser la Reyna de los dolores, de los tormentos, de los martirios. de aquellos martirios digo, que enteramente son gustoso espectaculo al Cielo, porque en ellos tanto le agrada la alegria del martir que padece, como la crueldad del tirano que lo martiriza, y en vna misma accion mira aquellas dos glorias juntas. *Agere, & pati fortia*. Que Falaris, que Dionisios, que Nerones, que monstruos de fiereza an sido tan crueles con otros, como Rosa ternissima Donzella contra si misma? Cortose los cauellos, no por otra culpa, que por ser ermosos. Metio las manos en la cal viua, no por otro delito, que por auer parecido bellas. diciendo con Ambrosio. *Pereat corpus, quod amari potest, oculis, quibus nolo. Hac Sponsi iniuria est, expectare placituram*. Contentauase el zeñudo rigor de Tertulliano, con que las Virgines se auergonzassen de su ermosura: *Etiam ipsum suũ bonũ erubescendum est*. A Rosa su ermosura no le causaua solamente verguenza virginal, sino ira varonil, esto es apetito de venganza. y vengauase de sus manos, porque siendo ermosas no auian parecido feas. Castigaua sus ojos con aquella inuencion del agi, que saueis, no porque vbiessen mirado, sino porque podian. pareciendole, que ojos, que estan a peligro de ver, aun que no ayan visto, se deuen antes poner a peligro de cegar, y que el atreuimiento de la vista, no se à de remediar ya cometido, que vendrà tarde el remedio, sino posible. Metio en estrecha carcel sus sentidos, Reos no de otro delito a su parecer, que de ser suyos. Que dire de aquella corona de espinas,

Lib. 2. de Virgin.

De Vel. Virg. c. 2.

con

cō que ciño susſienes aſta verter en copioſos arroyos la ſangre, tolerada por tantos años cōtinuos? que dirè de aquellos cilicios, y cadenas, de aquellas cotas de ierro esmaltadas de agudas puntas de azero? Que dirè de ſu cama? pero que digo yo cama? de aquel, dirè mejor, potro de dar termento. Que la cama la inuentò el amor propio para repoſar. La ſuya fue inuencion del odio propio para padecer. Añadia leños a leños, y cadadia le parecia, que erā pocos, y que podia tolerar mas, y mas ſu amor, y le parecia bien; porque al fuego mientras mas leños ſe arrojan mas puede receuir. Que dirè de aquellas ſus almoadas? ya de *piedra dura*. ya de leño ñudoſo. ya de lana tan apretada, que vencia la dureza de los leños, y de las piedras, esforzandoſe ſu penitentiſſimo ingenio a conuertir *lanam in lanienam*. como dice ſu Iſtoriador. Buſcaua donde poner la caueza no donde deſcanſar, que el deſcanso lo allaua en los brazos de ſu Eſpoſo. Repreendiala ſu Madre pero pudo reſponder Roſa con la Eſpoſa: *Laua eius ſub capite meo, vt me faciat requieſcere, & brachium Sponſi fiat ceruical meum. Nolo conſuere ceruicalia, nolo capiti aliunde requiem quarere, habeo Sponſi leuam ſub capite meo.* aſſi eſplicò Origenes los affectos de Roſa. Que dirè de ſus aiunos? Que de ſu ſed? Los vnos ſocorridos, la otra apagada con cinco pepitas de vna fruta, y vn vaſo entero de iel.

InCant. ex interpretatione Hieron. to. 3.

Pero que è de decir? yà no es tiempo de decir, ſino de acabar por no conuertir en deuocion mia el abuſo de vueſtra paciencia. Santiſſima fuiſte, Roſa de Santa Maria, Santiſſima fuiſte. y ora contemplemos lo que Dios obrò en Ti. ora lo que tu obraſte, y padeciſte por Dios eres aquella vnica, y prudentiſſima Eſpoſa, que merecio ſer Reyna entre todas las demas prudentes. Tan ſublimada te miro

ſobre

sobre todas, que solamente nuestra admiracion te alcanza para venerarte, nuestra tibieza casi desfallece, quando procura imitarte. Por aquel amor que tuuiste a nuestros Catolicos Reyes, en comiendo a tu proteccion la salud, vida, y propsperidad de nuestro amabilissimo, y Serenissimo infante Rey Carlos, Amor, y delicias de sus vasallos. Represente en la Magnanimidad a su Padre, en la piedad a su Aguelo, en la prudencia a Filipo, a quien esta virtud dio su nombre; en las Vitorias vn Cesar, en la santidad vn Fernando llamado el Santo, porque lo fue. Por aquel zelo en que ardias del bien espiritual de tu patria, te suplico alcanzes de tu Esposo a todas aquellas prouincias del nueuo Mundo, que todauia obstinadas en su infidelidad, son regiones de la sombra de la muerte, la luz del Euangelio, aquella particular digo, que aciendo ruido en el entendimiento con sus rayos ace cō su eficacia el eco en la voluntad. A tu insigne Religion nueuos trofeos cōtra Gentiles, nueuas vitorias cōtra Erejes, ocupacion digna de su vocacion. A todos los que en estas fiestas con tanta piedad te veneran, lamparas encendidas con la luz de la fee, adornadas de la esperanza, abundantes del olio de la Caridad, paraque a la ora de nuestra muerte te salgamos à receuir acompañada de tu Esposo, y entremos contigo todos à celebrar por medio de tu imitacion las bodas eternas de la Gloria. *Amen.*

